

FIGURAS:

Doña Rosario Orrego de Uribe

Copiapó, tierra de héroes y poetas, rumberos e idealistas, tiene en las páginas de oro de su historia, nombres que han quedado grabados con indelebles caracteres para contemplación y ejemplo de futuras generaciones.

De esta pléyade tenemos su nombre, el de una bella dama, cuya existencia tuvo méritos para convertirla en personaje inmortal, como immortalizado fue en el altar de la Patria, el nombre de uno de sus viztiguos.

Ella fue doña Rosario Orrego Garvallo, nacida en Copiapó, en el hogar formado por don Manuel Andrés Orrego y doña Rosario Garvallo, en el año 1834.

Cuando apenas se cumplían sobre las 14 primaveras, año 1848, —contra matrimonio con don Juan José Uribe, trasladándose en 1853 a Valparaíso, puerto en el cual se radicó junto a sus esposos e hijos: Néstor, quien más tarde llegaría a ser notable abogado; Luis, marino, cuyo nombre se immortalizó en la rada de Iquique; Laura, preñada de caridad; Ana, distinguida escritora y novelista, la primera mujer que recibió en Chile el título de Bachiller en Humanidades a los 17 años, lográndose a distinguir dentro del mundo de las letras, a la vez de poseer el dominio de varios idiomas.

Doña Rosario se da a conocer como poetisa al colaborar con sus poemas líricos y producciones en verso en la publicación "La Semana" de Santiago que por 1858 dirigían Justo y Demetrio Arteaga. Almagista, siendo recibida por la crítica con los más felices comentarios.

Entre 1861 y 1864, las notables publicaciones "Revista del Pacífico" de Valparaíso y la "Revista de Sud América" de Santiago tienen en ella a una distinguida colaboradora.

En los años 1861 y 1863, la señora Orrego se da a conocer como exitosa novelista al publicar sus primeros libros "Alberto el Juguador" y "Los Encarvidas", cuya trama con tumbriesta, cimentada en el cotidiano vivir de la juventud de la época, en temas sociales y muy en especial descripción de tipos del tiempo de la bonanza de la provincia de Atacama, le dieron la satisfacción de ser distinguida como la primera novelista chilena.

Desde el año 1865 al 69, la señora Rosario Orrego continúa colaborando con brillo en numerosos diarios y revistas, tanto en su tierra natal como de Santiago y Valparaíso y el año 1870 se publica su novela corta inspirada en un hecho histórico de nuestra Independencia, titulado "Torero". Tres años más tarde, la Asociación de Bellas Letras de Santiago, en una solemnidad presidida por el eminente publicista don José Victorino Lastarria, en virtud de la intensa y valiosa labor intelectual que ha com-

pleado en muchas ocasiones a salir de la puerta de la imprenta.

En 1874, habiendo quedado viuda, contra matrimonio con el erudito juriscónsulto y literato señor Justino Chacón, tío de A. Prat. Le nacen cuatro hijos, todos muertos prematuramente.

La mayor parte de sus primeros trabajos los firmó con el seudónimo de "Una Madre". Entre algunos títulos se encuentran "Tempestad", "La Madre", "Esconde tu dolor", "A la República Peruana", "A una poetisa", "Flequillo", "La Inspiración", "A Mírmel", etc. lo cual basta para calificarla entre las mayores poetisas de América.

Además de un privilegiado cerebro, el Supremo Hacedor dotó a esta insignie copiapina de una belleza extraordinaria. En tal hermosura que el pincel del artista y el cincel del escultor encontraron en ella la flor en la cual se recrearon para dar rienda suelta a sus artes.

En excelsa figura se encuentra immortalizada en un busto que se conserva en el palacio de Bellas Artes de la capital, como también la creación le ha cabido immortalizar como un modelo de madre amante y caritativa. Como tal, muchos de sus poemas se los dedicó a sus hijos.

El que reproducimos si tomamos en cuenta su vida y su destino tiene mucho de profético.

A ELLOS

Preciosos seres a mi vida unidos,
y en ángeles de guarda convertidos
para darme placer.

Vosotros sois la antorcha hermosa y
(gura
que de mi vida alía en la noche oscura
constante vos arde;

Per vosotros valiente y resigüado,
marcho por una ruta tapizada
de pesantes espinas.

Y ahogando dentro del pecho los
(delencia
pido para vosotros bellas flores
en sendas peregrinas.

(N)ios del corazón! con cuanto
(anbela
en mi ansiedad de madre pido al cielo
os dé propia suerte!

Os dé por cada gota de mi llanto,
horas tras hora de placer y encanto;
¡Y a mí!... tranquila muerte.

Tenía la superación de las fechas y
de números, siendo el 21 su cifra nefasta.

El 21 de Mayo de 1875, fue para su hogar de dolor y de lágrimas, cuando sus mu-

Doña Rosario Orrego de Uribe. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Doña Rosario Orrego de Uribe. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile